



El aguador y la tinaja rota

(Basado en un cuento popular de la India)

Un aguador tenía dos grandes tinajas suspendidas de los dos extremos de un trozo de madera, que llevaba sobre los hombros. Mientras que el recipiente de la izquierda almacenaba perfectamente toda su agua de manantial hasta la casa del amo, la tinaja de la derecha (que estaba ligeramente agrietada) perdía casi la mitad de su preciosa carga por el camino. Así pues, el aguador sólo entregaba cada día una tinaja y media de agua en su ruta.

La tinaja perfecta estaba orgullosa de sí misma: ¡ni una gota desperdiciada! Pero la tinaja agrietada se sentía triste porque sólo había conseguido cumplir la mitad de su misión.

Un día, cuando el aguador la estaba llenando, la tinaja agrietada le dijo: “Me siento culpable. Por favor, perdóname”.

“¿Por qué?”, preguntó el aguador. “¿De qué te avergüenzas?”.

“Sólo puedo llevar la mitad de agua a nuestro amo, a causa de esta grieta. Es culpa mía; trabajas tanto y, al final, entregas “sólo la mitad del agua a nuestro amo”.

El aguador se sintió conmovido por esta confesión y, lleno de compasión, replicó: “Cuando volvamos a casa del amo, quiero que mires al lado del camino”. Mientras subían por el camino, la tinaja agrietada vio hermosas flores bañadas por el sol a los lados del camino, y eso hizo que su corazón se sintiera mejor.

El aguador dijo: “¿Te has dado cuenta de que sólo había hermosas flores en tu lado, y casi ninguna en el lado de la tinaja perfecta? Siempre supe que perdías agua, así que planté semillas de flores en tu lado del camino, y cada día las regabas por el camino. Gracias a ti, pude recoger magníficas flores que decoraron la mesa del amo”.